



5 Octubre, 2017



Cabellut: “La fealdad forma parte de nosotros” **CULTURA 45**



5 Octubre, 2017

Cabellut: "Mi obra no es más cruda que la vida"

La pintora barcelonesa afincada en Holanda muestra diez años de trabajo en VolArt



XAVIER CERVERA

TERESA SESÉ
 Barcelona

A Lita Cabellut (Sariñena, Huesca, 1961) la persiguen dos leyendas. La de su propia biografía: una niña huérfana gitana que vaga por el Raval hasta que una familia pudiente de El Masnou la adopta y en una visita al Museo del Prado descubre que será artista. Y la de haber entrado en la lista de los artistas contemporáneos más cotizados del mundo. Y no es que reniegue ni de lo uno ni de lo otro, pero dice que "aquella Lita que apareció con una historia tras de sí es también una mujer, una pintora que tiene muchas más cosas que contar que su infancia. Siempre he deseado que se produjera un diálogo con mi obra, y ese diálogo empieza ahora". En cuanto a lo de aparecer en un lugar destacado en las listas de *Artprice*, la principal base de datos del mercado de las subastas, zanja la cuestión asegu-

EXPECTACIÓN

Aún poco conocida en España, es una de las artistas más cotizadas del mundo

rando que "simplemente me parece ridículo. El arte está por encima de números y de calificaciones". Y si algo ha cambiado en su vida, añade, es que ahora tiene dos trabajos: pintar y dar entrevistas.

Lita Cabellut presenta en los amplios Espais VolArt de la Fundación Vila Casas (1.600 metros), *Retrospective*, una exposición que permanecerá casi ocho meses en cartel (desde hoy y hasta el 27 de mayo) y que permite recorrer su trayectoria desde el 2008 hasta hoy mismo. Fue aquí donde en el 2013 realizó su primera exposición en España, *Trilogía de la duda*, cuando

Muestra y debate

Lita Cabellut, ayer, junto a dos de sus obras. Además de su exposición en VolArt, la artista centró un debate entre Albert Serra, Albert Lladó i Benedetta Tagliabue, moderado por Félix Riera

Spectacle 05 y Camarón

Bajo estas líneas, una obra del 2012, de la serie *Spectacle* dedicada a Camarón, junto a otra de retratos de la serie de artistas justo después de acabado el show



era una total desconocida. Pasó sin pena ni gloria. "Apenas tuvo repercusión y se perdió en el silencio", admite. Hoy expone habitualmente en Hong Kong, París, Nueva York o Londres, y algunos de sus cuadros superan los 100.000 euros. Y ha sido también aquí, por su complicidad con Antoni Vila Casas, donde ha querido celebrar su primera retrospectiva.

Son días ajetreados para Lita Cabellut. Afincada en Holanda, desde que con 19 años marchó a la Academia de Bellas Artes de Amsterdam, la próxima semana inaugurará una segunda exposición en el MAC de A Coruña, donde ha reunido su trabajo reciente. Llega al encuentro con la prensa con las fuerzas minadas a causa de una inoportuna gastroenteritis, pero se entrega a la charla con la misma contundencia con la que aplica esa pintura en cuyo centro sitúa siempre lo mejor y lo peor del ser humano. "No creo que mi pintura sea más cruda y grotesca que la que la propia vida. La fealdad forma parte de nosotros. Lo grotesco es humano", dice.

Para Cabellut, pintar es quitar máscaras, llegar al fondo de la existencia. "Todo lo que hago lo hago con pasión, con todo mi ser. Soy artista las 24 horas del día. El arte te ayuda a ser mejor persona, a tener una visión más amplia del mundo, hace que te cuestiones sentimientos muy profundos y muy nobles pero también muy crueles y terribles. Y ese encuentro cara a cara con el arte es tan grande y tan potente que todo lo tuyo se hace muy pequeño", reflexiona la artista, que reconoce influencias de viejos maestros como Goya, Velázquez, Van der Weyden, pero también de Lucien Freud, de Bacon...

Cabellut, que dice llevar en sus genes gitanos el afán de libertad y esa capacidad para renovarse constantemente, debutó en la ópera el

conocen", dice a propósito de la experiencia que volverán a repetir en el 2019 con *Carlos V*, de Ernst Krenek.

En VolArt, enfrentada a su propia obra, constata que ha pasado de pintar el músculo a pintar la piel, rostros y cuerpos que aparecen troquelados, como queriendo constatar "que todo se deteriora. Nos obsesiona seguir siendo jóvenes, conservar una relación... pero es luchar contra el tiempo. Yo intento ir a favor de él, porque tengo la sensación de que si voy con él, él tendrá más consideración conmigo".

En los Espais VolArt muestra

ÓPERA

La artista repetirá experiencia con La Fura del Baus en el 2019 con un 'Carlos V'

hasta 17 series, como las dedicadas a Coco Chanel, Camarón y Frida Khalo; sus retratos de gente del mundo del espectáculo justo en el momento en que ha acabado el show; mujeres maltratadas pero no vencidas ("la derrota es una opción: la dignidad es lo que nos vuelve a salvar"); dipticos en el que el mismo personaje aparece confrontado a su desnudez o sus gigantescos jarrones de flores, con los que se sale del lienzo, y que para ella significan "la primera forma de vida del planeta, un símbolo de la vida, de la muerte, del amor, de los poetas... Vivimos un mundo en el que la belleza se está viendo muy reducida y deberíamos hacernos soldados de la poesía", concluye.●